
RESEÑAS

DERECHOS HUMANOS

GONZÁLEZ R. ARNAIZ, G. (coord.), (1999), *Derechos humanos. La condición humana en la sociedad tecnológica*, Madrid, Tecnos, 212 págs.

El germen de este libro hay que buscarlo en un simposio sobre *Derechos humanos: los límites del discurso*, celebrado en el Departamento de Filosofía Moral de la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense en noviembre de 1998 para conmemorar el 50 aniversario de la Declaración de 1948. Tema central de la obra es profundizar en la fundamentación moral de los derechos humanos. Y ello se hace desde una doble perspectiva: una más clásica, basada en el análisis antropológico; otra más abierta a la realidad actual de la nueva revolución tecnológica.

Los autores que profundizan en la dimensión antropológica de los derechos humanos lo hacen en líneas diferentes y complementarias: el concepto de libertad en la doble perspectiva aristotélica y kantiana (E. Trías); el concepto de solidaridad como base para una ciudadanía universal (A. Cortina); la variable ecológica con especial atención a los derechos de la tercera generación (N. Sosa); la dimensión del encuentro con los otros como inherente a la dignidad humana (G. González R. Arnaiz).

La informática plantea nuevos problemas a los derechos humanos, que son estudiados en la segunda parte del

volumen, también desde la preocupación por profundizar en la fundamentación moral. Se analizan en este sentido los conceptos de tecnociencia (M. Maцейras), calidad de vida (E. García García) y ciberespacio (J. Bustamante). Por fin una última colaboración analiza lo que significa la libertad de expresión en el ciberespacio y, concretamente, a partir de la existencia de internet (P. Llácer).

Ildelfonso Camacho Laraña, S.J.

PSICOLOGÍA

TRECHERA, J. L. (2000), *Introducción a la Psicología del trabajo*, Bilbao, Desclée de Brouwer, 531 págs.

Desde los albores de la humanidad el hombre ha estado intrigado por el conocimiento del individuo y, más recientemente, ha surgido una preocupación creciente por su relación con el ámbito laboral. Desde un punto de vista etimológico la psicología consistiría en el *estudio del alma*, procedente del griego *psyche* (alma) y *logos* (estudio). Desde esta perspectiva –adoptando un enfoque didáctico y dirigido claramente a la docencia– se orienta la obra *Introducción a la psicología del trabajo* del profesor José Luis Trechera, Doctor en Filosofía y Letras, Licenciado en Teología

Moral, Master en Dirección de Recursos Humanos y Organización y Profesor Titular de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Córdoba (ETEA).

La orientación hacia el aprendizaje del alumno vertebra el contenido de la obra. En su capítulo primero nos introduce en el mundo de la psicología realizando un breve recorrido por las diversas escuelas, desde el estructuralismo de Wundt o Titchener, hasta la psicología humanista de Maslow o Rogers o el conductismo de Watson o Skinner. Esta introducción le sirve de punto de apoyo para aterrizar en la comprensión y análisis del objeto principal de la obra: la psicología del trabajo. En su recorrido histórico analiza la preocupación por las condiciones de trabajo y el clima social característico de los estudios previos a la II Guerra Mundial, las investigaciones sobre el fenómeno grupal y el desarrollo humano que centraron el interés hasta los años sesenta, para finalizar con las aportaciones más recientes que prestan mayor atención a los modelos globales y las teorías sistémicas.

El contenido didáctico de la obra se enriquece notablemente con el desarrollo del segundo capítulo sobre aplicación del método científico en psicología. De una forma clara y sintética se exponen cuáles son las principales etapas del mismo: planteamiento del problema, formulación de hipótesis, diseño de la investigación, análisis de los datos e informe definitivo. El capítulo finaliza con la exposición de algunos conceptos claves para la construcción de instrumentos apropiados para la investigación psicológica, la aproximación a los principales fenómenos que pue-

den distorsionar los resultados de una investigación y una reflexión última de contenido ético sobre los peligros de la experimentación.

El resto de la obra, hasta completar los trece capítulos que la componen, se dedica a profundizar en los principales fenómenos de la ciencia psicológica, enfatizando en aquellos aspectos directamente vinculados a la relación entre el ser humano y su entorno de trabajo. De manera eminentemente práctica –con numerosos cuestionarios y herramientas de autoevaluación– se trata el proceso del aprendizaje humano, el funcionamiento de la memoria y la inteligencia, la personalidad y sus alteraciones, los efectos de la motivación y satisfacción en el trabajo, la influencia de las actitudes en el ámbito laboral, la importancia del grupo de trabajo para afrontar los retos del mundo empresarial, la incidencia de la comunicación en la eficacia organizativa, el ejercicio del liderazgo como motor de la maquinaria organizativa y, por último, se exponen los principales aspectos del conflicto y la negociación que permanentemente se manifiestan en la empresa.

En conclusión, la obra del Profesor Trechera contribuye a la comprender la complejidad de las relaciones que se producen necesariamente en cualquier entorno de trabajo. Este conocimiento permitirá actuar efectivamente sobre el mismo, de tal manera que las condiciones se hagan más humanas, lo que redundará en un clima laboral excelente que se traducirá en una mayor eficacia y eficiencia empresarial.

José Antonio Ariza Montes

ECONOMÍA

SEN, A. (1999), *Sobre ética y economía*, Madrid, Alianza, 152 págs.

La concesión del Premio Nobel de Economía de 1998 al economista indio Amartya Sen rompía esa penosa serie de autores de tendencia liberal que se venían beneficiando desde hacía años de este preciado galardón. Alianza Editorial ha querido hacerse eco de esta concesión reimprimiendo una obra que ya publicara en 1989, en la que se traducían tres conferencias pronunciadas por el autor en la Universidad de California en 1986 (que aparecieron en su versión inglesa en 1987). Como ocurre muchas veces con el género *conferencia*, en estas páginas tenemos una buena síntesis inicial de las intuiciones que Sen ha aportado al análisis económico.

Este escrito tiene, sin duda, un carácter polémico. Lo que Sen deplora y critica es el olvido sistemático de la dimensión ética de la economía, que caracteriza al análisis económico convencional. Economistas clásicos de la talla de Adam Smith, John Stuart Mill o Karl Marx dieron prioridad en sus análisis a esta dimensión ética. Pero pronto se fue perdiendo, ya desde los escritos mismos de David Ricardo y, más claramente aún, con la escuela neoclásica.

Más concretamente, Sen critica el supuesto del *comportamiento racional*, que el análisis convencional utiliza profusamente. Y niega que el comportamiento real de las personas pueda identificarse sin más con ese esquema del comportamiento racional. Negar que la

conducta de los individuos responda al principio del egoísmo propio no significa creer que éstos se muevan por criterios desinteresados, pero sí que es preciso ampliar y diversificar la gama de las motivaciones para acercarse a una comprensión más exacta de lo que sucede en el mundo económico.

Esto, por lo que se refiere a la economía descriptiva o predictiva. Pero a Sen le preocupa más la economía del bienestar, es decir, aquélla que supone ya el paso de lo meramente fáctico a lo ético. Y subraya cómo el paradigma neoclásico del comportamiento racional empobrece notablemente los criterios de valoración empleados en la economía. En efecto, cuando el único móvil del comportamiento individual es el máximo interés egoísta, el criterio de bienestar no puede ser sino la utilidad. Pero el utilitarismo emplea un concepto de valor reducido a lo puramente instrumental (algo es bueno en la medida en que es instrumento eficaz para conseguir algo) y presupone, con bastante simplismo, que el único objetivo a considerar es el propio interés.

La propuesta alternativa de Amartya Sen va en la dirección de lo que él llama una ética basada en los derechos y libertades. Pero esto supone entender correctamente unos y otras: los derechos, no sólo como restricciones, sino como algo que se valora y apoya, que se busca positivamente; y la libertad, como un valor en sí, independientemente de los logros que se alcancen con su ejercicio.

Merece también ser destacada la crítica de Sen a la interpretación que hacen estos autores del pensamiento de Adam Smith. Atribuir a éste –como suele ha-

cerse hoy– la idea de que las personas actúan siempre de acuerdo con el propio interés y que actuando así se garantiza la mayor eficiencia, es ignorar completamente su obra *Teoría de los sentimientos morales*, donde se reconoce una gran importancia a la prudencia, como algo muy distinto del egoísmo. Es cierto que Smith habla de egoísmo humano como móvil de comportamiento. Pero, cuando lo hace –en el famoso pasaje del carnicero y el cervecero–, está explicando cómo se llevan a cabo las transacciones en el mercado y cómo funciona la división del trabajo, sin pretender con ello agotar todo lo que es la conducta humana en la vida social.

Leer a Amartya Sen no es fácil; pero, cuando uno se adentra en sus páginas, encuentra un aire nuevo y renovador que invita al lector a tomar distancia en relación con el pensamiento hoy dominante. Ojalá que la concesión del Premio Nobel contribuya a difundir sus ideas y a ponerlas en práctica.

Ildfonso Camacho Laraña S.J.

CIENCIA POLÍTICA

TOURAINÉ, A. (1999), *¿Cómo salir del liberalismo?*, Barcelona, Paidós, 124 págs.

Alain Touraine nunca ha sido un autor de fácil lectura. Por eso la brevedad de este librito es una ventaja para el lector. En él no son muchas las ideas, pero sí muy repetidas, como corres-

ponde a convicciones muy profundas del autor tras la crisis de los 80 y en el contexto de la mundialización. Si estos dos hechos son coordenadas básicas para entender este libro, a ellos hay que añadirles la situación de Francia, que desde comienzos de los 80 pareció perder el norte y que ahora puede estar reencontrándolo con el gobierno de Lionel Jospin. El libro supone además un arreglo de cuentas con la izquierda tradicional francesa, y europea, que sigue aferrada al modelo de Estado intervencionista y burocrático, de tan buenos resultados en la etapa que se inicia en la posguerra, pero hoy en gran parte agotado.

Con estos elementos como trasfondo, Touraine inicia sus reflexiones haciendo una fuerte crítica de lo que él juzga una indebida equivalencia entre mundialización y liberalismo. Es cierto que la mundialización incluye una serie de elementos bien conocidos de todos (transformaciones tecnológicas, protagonismo de las empresas multinacionales, desarrollo de las redes financieras, etc.), pero no es evidente que todos ellos estén tan estrechamente vinculados, ni que el conjunto conduzca inexorablemente a una práctica desaparición del Estado, como pretende el liberalismo.

Aquí es donde se formula la tesis del libro, que quiere ser una propuesta de futuro. Si la tercera vía de Tony Blair pretendió ser una alternativa entre el liberalismo thatcheriano y la antigua socialdemocracia, Touraine propone lo que él llama la *vía dos y medio* porque la sitúa entre Blair y la antigua socialdemocracia. Exige un replanteamiento de la función del Estado, que ha de asumir

entre sus tareas principales la reintegración social de los marginados y excluidos. Pero esto ha de hacerlo apoyándose y dando protagonismo a los nuevos movimientos sociales, que no se limitan a denunciar las injusticias del sistema presentándose como sus víctimas, sino que elevan propuestas en las que los mismos excluidos protagonizan su reintegración.

El análisis de estos nuevos movimientos sociales, que Touraine llama los *nuevos actores sociales*, ocupa el capítulo central de la obra. En él va estudiando los más significativos que se han desarrollado en Francia desde los años 80: los *beurs* (formado por inmigrantes que luchaban contra el racismo), los enfermos de sida, los sin-trabajo, los sin-techo, los sin-papeles. La izquierda tradicional y la derecha de siempre han hecho todo lo posible por desactivarlos, utilizándolos en favor de su propia causa. Y éste sigue siendo el principal peligro que hoy les acecha. Pero su supervivencia es la mejor esperanza en la presente coyuntura. La reivindicación que les une a todos es la propia de los derechos culturales, que lucha por la unidad en el reconocimiento de la diversidad. Es una lucha semejante a la que, en la primera mitad del siglo XX, llevó al reconocimiento de los derechos sociales. No se olvide que en ella no pocos veían la negación de la universalización de los derechos, de los que tanto se enorgulleció la tradición republicana francesa. Los que hoy no quieren ver la novedad de estos movimientos, y las posibilidades que representan, caen en un error parecido. ¿No será que ese orgullo de los que se aferran a la tradición (aunque en su tiempo fueran

la mejor expresión del progreso social) se convierte hoy en el *handicap* más fuerte para abrirse a las nuevas perspectivas que representan los derechos culturales?

Touraine llega a formular las tres prioridades de esta su *vía dos y medio*. La primera, y por encima de todo, es *el empleo*, que ha de ser buscado mediante políticas sociales que promuevan los puestos de trabajo y un aumento de la participación de los salarios en la renta nacional. La segunda prioridad será *el desarrollo sostenible*, que ha de poner el acento en la innovación, la educación y la solidaridad. La tercera prioridad será *la comunicación intercultural*, que quiere superar la mera coexistencia multicultural y mantener el universalismo propio de los derechos humanos, pero insertándolos en las situaciones sociales y culturales tan diversas de nuestro mundo.

Touraine no se resigna a aceptar los postulados del pensamiento único, pero más incómodo aún se siente ante lo que él denomina el *contrapensamiento único*. Sus propuestas tienen el valor de partir de un análisis de la realidad, y concretamente de los fenómenos más nuevos que emergen en estas últimas décadas. Sus consideraciones están muy limitadas por la realidad de su país, pero esto no es un obstáculo decisivo para la validez de sus observaciones más allá de las fronteras francesas, con tal que no se pretenda extrapolar sin matices. Válido por encima de todo nos parece la atención a estos nuevos movimientos sociales, que será sin duda una vía decisiva para una auténtica recuperación de la sociedad civil, tan anhelada hoy, más allá de la ya agotada contrapo-

sición entre mercado y Estado. De cara a los problemas mundiales, evidentemente más graves y dramáticos, las propuestas de Touraine tienen un valor más reducido, como ocurre con todo lo que se escribe en estos años, desde los países avanzados, sobre la tercera vía.

Ildelfonso Camacho Laraña, S.J.

ELORZA, A. (COORD.), (2000), *La historia de ETA*, Madrid, Temas de Hoy, 447 págs.

La bibliografía sobre el tema es ya bastante extensa y tenemos el peligro de pensar que éste es un libro más que aporta poco nuevo al conocimiento del problema. Justamente esta es la diferencia de la obra que comentamos con gran parte de los libros sobre ETA. Aquí está una historia muy documentada, muy detallada, que desde el principio al final tiene un tema soterrado que es la violencia irracional de la banda. Este tema sube a primer plano en muchos momentos del libro, pero sobre todo en la INTRODUCCIÓN escrita por A. Elorza y en el EPÍLOGO de Patxo Unzueta. En ambos hay indicaciones precisas de las responsabilidades que pueda corresponder al PNV en este desarrollo sangriento. Este es el hilo conductor que conviene tener presente para que el lector, que no tiene muchos conocimientos de los detalles de la historia de la banda, no se pierda entre tantos nombres, fechas, asambleas, periódicos... El mensaje global se capta desde la primera lectura, pero la información es tan abundante

que se hace necesaria una segunda para quedarse con un conocimiento sólido de cuarenta años de crímenes.

El libro se compone de tres partes, además de la introducción y epílogo mentados. Están escritas por firmas de quienes ya han acreditado su preparación en esta materia: José María Gardmendia, Gurutz Jáuregui y Florencio Domínguez Iribarren. La primera parte es una historia de la ETA de la dictadura, desde sus orígenes hasta la muerte de Carrero. Es una parte más descriptiva, aunque también tiene contenido ideológico, del nacimiento y desarrollo de la banda. En la segunda y tercera parte tiene más peso el análisis del pensamiento que orienta la estrategia de ETA, desde su origen hasta la tregua, incluido su final el 21 de enero de este año con el asesinato del teniente coronel Blanco. La segunda parte comienza con un capítulo sobre *Los orígenes ideológicos de ETA* que es muy iluminador para el lector que no esté bien informado de esta historia.

En el epílogo Unzueta, recogiendo lo que se ha sembrado en el libro, quiere ser moderadamente optimista basándose en la gran carga de irracionalidad que lleva todo este proyecto político, que por lo mismo sabe que no puede imponerse por métodos democráticos. Un optimismo muy moderado porque este conflicto puede durar otros cuarenta años.

Fernando Prieto Martínez

EMPRESA

ERIC KLEIN y JOHN B. IZZO (1999), *Despertar el alma de la empresa*, Barcelona, ONIRO, 270 págs.

Una cuestión sobre la que parece existir un consenso generalizado es que en los próximos años el factor diferenciador de las empresas estará constituido por su capital humano. En este sentido, fomentar y estimular el compromiso de los empleados y ayudarlos a encontrar un significado pleno a su trabajo constituirá un reto determinante para la supervivencia empresarial.

Precisamente, en este libro los autores, Eric Klein y John Izzo, pretenden instruir sobre cómo crear un entorno laboral que sea capaz de liberar todo el potencial de las personas en el desempeño de su trabajo. Estos autores parten de una presunción básica para el desarrollo posterior de su obra: *la crisis generalizada del compromiso en la empresa*. Además, las condiciones del mercado no ayudan a que esta situación cambie. La incesante búsqueda de ahorro en los costes, incrementos de productividad, innovación y máximo rendimiento es incompatible con la apelación permanente a un mayor compromiso y lealtad con la empresa.

Para lograr despertar el alma de la empresa entre los empleados Eric Klein y John Izzo proponen una estrategia configurada por cuatro senderos. El *sendero de sí-mismo* considera que sólo podremos despertar el alma de la empresa cuando las personas sean conscientes de su propia pasión, cuando entren en

contacto directo con sus valores más íntimos y cuando traten de trasladar estos sentimientos a su trabajo cotidiano. Los directivos son los responsables de crear las condiciones que favorezcan este proceso de autodescubrimiento.

El *sendero de la contribución* se recorre cuando los empleados descubren la razón más profunda que subyace en su trabajo. El alma y el compromiso se encuentran presentes cuando la gente advierte que el resultado final de su trabajo tiene un gran valor y significado, sobre todo si está vinculado a algún tipo de servicio hacia los demás.

El *sendero del tener oficio* se logra cuando disfrutamos de cada instante del trabajo diario. La gente se siente viva cuando está inmersa en actividades que exigen toda su pericia y que ponen en funcionamiento conocimientos y capacidades que hasta el momento le eran desconocidas.

Por último, el *sendero de la comunidad* considera que el despertar del alma sólo es posible cuando la conexión con los demás es realmente profunda. Como miembros de la sociedad debemos ser conscientes de los límites de cada uno sin censuras y alentar lo mejor que hay en todos sin llegar a ser exigentes.

En definitiva, nos encontramos ante una obra excelente que, aunque abusa en determinados momentos de la descripción de situaciones prácticas, nos hace comprender que sólo la conexión entre intereses particulares y organizacionales podrá lograr la excelencia empresarial.

José Antonio Ariza Montes